

Hoja informativa

Informe “Estudio económico de América Latina y el Caribe 2012”:

Países de la región tienen espacio fiscal para enfrentar adversidades externas

(2 de octubre, 2012) En los últimos años América Latina y el Caribe ha debido sobrellevar tres tipos de choques externos adversos, a los que enfrentó con diversas políticas y medidas. La adversidad externa se ha visto reflejada sobre todo en volatilidad, tanto del crecimiento como de la inversión (ver gráfico adjunto). A partir de la experiencia con las políticas aplicadas entre 2008 y 2009, la región tuvo un aprendizaje importante que le permite enfrentar las actuales turbulencias con ciertas ventajas.

En el informe *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2012*, presentado hoy por la **CEPAL**, se analizan las medidas adoptadas por los países desde 2008 a 2012 y se presentan los desafíos futuros de la política macroeconómica de la región.

Los tres momentos clave de adversidades externas que la región ha debido enfrentar son: 1) El aumento de los precios de alimentos y combustibles en 2008; 2) La crisis financiera mundial, que tuvo sus mayores consecuencias entre septiembre de 2008 y el final de 2009; y 3) La incertidumbre internacional y la desaceleración del crecimiento económico mundial a partir del segundo semestre de 2011.

En las respuestas de los países ha predominado la adopción de una política fiscal contracíclica. Entre 2003 y 2008 la política fiscal se orientó a la generación de superávits primarios y reducción de deuda pública. Ese año se buscó también reorientar el gasto y los impuestos para evitar los efectos regresivos del aumento de precios. En 2009 se aumentó el gasto público para

estabilizar la demanda interna y a partir de 2010 se iniciaron varias reformas tributarias para consolidar las finanzas públicas.

El estudio señala que los momentos adversos enfrentados entre 2008 y 2012 se combatieron con: a) Una combinación de políticas monetarias restrictivas y apreciación cambiaria ante el aumento de precios de alimentos y combustibles en 2008; b) Aumentos de la liquidez, reducciones de la tasa de interés de referencia y depreciaciones cambiarias durante la crisis financiera mundial en 2009; y c) Cautela a partir del segundo semestre de 2011 hasta hoy.

Las políticas laborales y sociales se reforzaron durante la parte más álgida de la crisis en 2008 y 2009, con medidas como la reducción transitoria de impuestos o aportes patronales, transferencias, subsidios, aumentos de salarios mínimos, programas de capacitación y trabajo a tiempo parcial, proyectos de emergencia, fortalecimiento transitorio de pensiones, programas de apoyo alimentario y de vivienda social y bonos para personas u hogares vulnerables.

En cuanto a políticas comerciales y sectoriales, en 2008 se redujeron aranceles y se apoyó al sector agropecuario; en 2009 hubo una reducción transitoria de impuestos y de incentivos financieros para vivienda y pymes; mientras que en 2011 y 2012 se han dado incentivos y protección para el sector industrial.

En su informe, la **CEPAL** indica que la inversión en la región ha sido especialmente vulnerable a los choques

externos. Asimismo muestra los desafíos futuros de la política macroeconómica regional, para que contribuya a estabilizar el crecimiento, la inversión y el empleo.

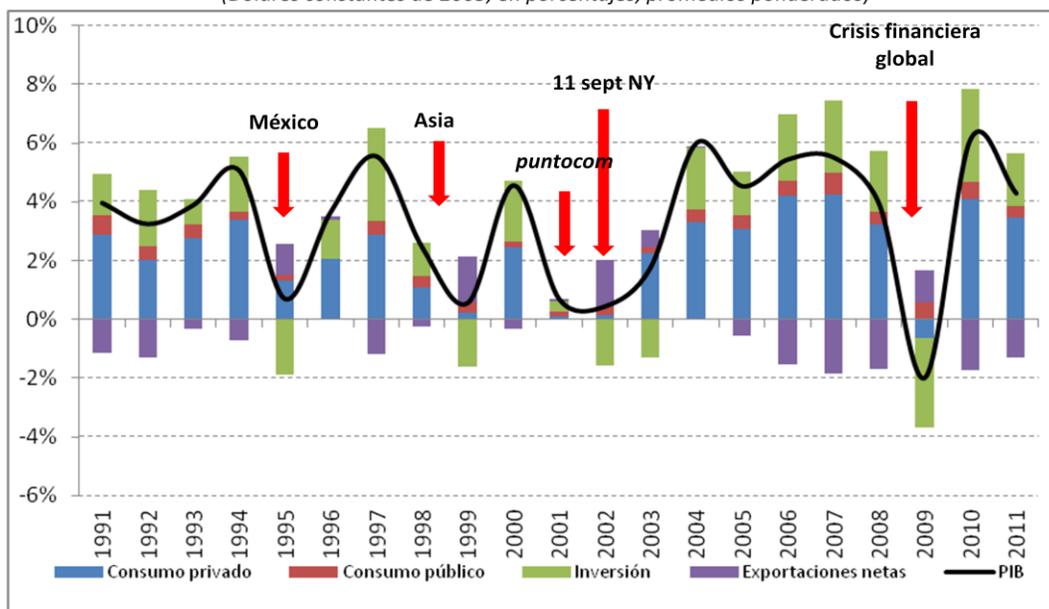
Para abordarlos, presenta seis lecciones que pueden tomarse de la experiencia de la región frente a escenarios externos adversos: 1) Antes de aprovechar el espacio fiscal ante un deterioro muy fuerte de la demanda externa, se deben reconocer las limitaciones de la política fiscal contracíclica en un escenario de lento crecimiento prolongado; 2) Conviene fortalecer (ante inestabilidad y desigualdad) estabilizadores fiscales automáticos, como los impuestos de base amplia y progresivos; 3) Conviene establecer reglas fiscales automáticas de ajuste del déficit solo si está garantizada la fortaleza fiscal, con gobiernos subnacionales solventes, flexibilidad presupuestaria y un pacto fiscal para que las reglas se respeten; 4) La política laboral debe coordinarse con la fiscal para evitar que contracciones del consumo interno dañen el

crecimiento y la distribución del ingreso; 5) Se justifica implementar medidas macroprudenciales y de gestión de reservas para administrar la cuenta de capitales y estabilizar el tipo de cambio; y 6) Conviene integrar la política estabilizadora con otras políticas que inciden en la oferta y demanda externa, como la industrial, laboral, financiera y comercial.

Salvo algunas excepciones, especialmente en el Caribe y en algunos países centroamericanos, los gobiernos de la región disponen de espacio fiscal para enfrentar escenarios adversos, precisa la **CEPAL**. Agrega que existen espacios de cooperación financiera regional que pueden complementar las acciones nacionales, entre ellos la acción contracíclica de bancos de desarrollo, la reducción del costo de aseguramiento con fondos regionales de reserva, los sistemas de pago que reducen los costos de transacción y espacios de diálogo e intercambio de información.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE VARIACIÓN DEL PIB Y CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DE LOS COMPONENTES DE LA DEMANDA AGREGADA

(Dólares constantes de 2005, en porcentajes, promedios ponderados)



Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.